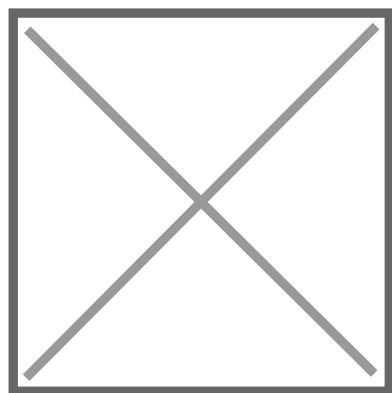




La vida exagerada de Andrés Rillon



COSAS QUE PODRÍAN INTERESAR A MÁS DE ALGUIEN

Andrés Rillon
El Mercurio-Aguilar, Santiago.
2008. 130 páginas, \$12.200.
AUTOBIOGRAFÍA

Personaje de mil caras y de "doble vida", esta biografía de Andrés Rillon tiene un poco de todo. Su condición de hermano mellizo de Sergio le sirvió para no rendir nunca un examen de inglés y salir siempre bien calificado, porque su gemelo lo suplantaba. Pero al preguntar en Europa si alguien había visto a otro igual que él, ya que andaba perdido, lo creyeron chiflado. A lo largo de su vida siempre tuvo un alter ego, ya sea su mellizo, su personificación de Don Pío, su ficción literaria de Bob Buckle o se desdobló en otros personajes creados por su imaginación.

En la primera parte nos habla de su familia. Romancé, de origen catalán, con recuerdos de su abuelo, tíos y primos, y ascendientes famosos como Mariano Egaña y Clemente Fabres. De su familia Rillon, de origen francés, hay menos recuerdos porque a su nacimiento el abuelo y el tío habían fallecido. Su vida en Quilpué, cuando su padre administraba el campo del abuelo y con su gemelo viajaban diariamente en tren para ir al colegio de los Padres Franceses de Villa. Luego llegó el cambio de residencia a esta ciudad,

cuando su padre entró a la Sudamericana de Vapores. La vida de esos años se aprende en la descripción de las familias y casas de sus amigos de toda la vida, como Alfredo Pérez, Víctor Pucci, Carlos Ansaldi, Horacio Drondi y Germán Becker.

La personalidad cónica de Rillon se va desarrollando a partir del diagnóstico de su neurosis y crisis de pánico, a los 19 años, cuando cada noche cree que habrá un terremoto y arranca al cerro Castillo, a pesar la noche en vela. Su madre prefirió cambiarlo de casa y Andrés empezó a asistir a sesiones de psicoanálisis. Pero la neurosis siguió con el desarrollo de una hipocandria feroz y una timidez que le provocaba una impotencia psíquica sexual. El culpa a su madre de todos estos males porque, a su juicio, ella los fue formando "en la cultura de la hipersensibilidad" ante cualquier peligro. El temor a "las mujeres malas" se lo había advertido su padre a los 15 años, luego se lo repitió una señora antes de llegar a París, en 1951, donde vio a las prostitutas de calle, con sus precios a la vista. Su "destape", un poco a la española, está en los dos capítulos de aventuras eróticas de Bob Buckle, que le sirvieron para adquirir seguridad. Su recuperación al control de todo tipo lo hizo alejarse de la vida religiosa desde su época universitaria.

Su vida empieza a cambiar cuando su futuro suegro lo ofrece trabajar en el Ministerio del Interior, estando en cuarto año de Leyes. Se cambia a Santiago y Jorge Ibáñez, un compañero de trabajo, le sugiere que escriba críticas de cine. Empieza en la revista Entreteñidos, que dirige Julio Lanzarotti, luego en Voz, Ercilia y otros. Se casa, a los 28 años, y en 1959 es trasladado al Registro Electoral como subdirector; en 1968 es nombrado director, y estará en el

cargo hasta 1977. A su juicio, contribuyó a modernizar este servicio, con nuevas tecnologías y reglamentos claros. Sus anécdotas de esta oficina son fantásticas: con los presidentes Frei y Allende, con el ministro Prats, su estadía en República Dominicana en 1966, por encargo de la DEA, etc.

Paralelamente, su vida espiritual y creativa discurre por otros ríos: el 72 empezó a escribir en Qué Pasa, a instancias de Jaime Oleddón; el 73 y 74 tenía dos columnas en La Segunda, con el seudónimo de Aramis; también estuvo en Reportajes de El Mercurio; total, 23 años con este grupo periodístico. En el teatro, incurrió como asistente de producción de Jaime Oleddón, en el ICTUS, en 1964. Se reúne a las 7:30 horas en el café Santos, con Oleddón y un grupo de amigos. Oleddón crea "A esta hora se improvisa", y surge La Manifiesta, como creación colectiva. En 1980 trabaja para el programa de Raúl Matos Vamos a Ver; en 1982, se incorpora como actor con Don Pío en La Oficina, del Japeneiro con Ja. Los cuentos de esta etapa son divertidísimos. En 1985 está en Canal 13, donde critica los programas, y su trayectoria continúa.

Esta autobiografía será un documento importante para quienes quieran escribir la historia de la televisión y el teatro de los últimos 30 años y también los estudiosos de la personalidad de quienes vivieron una vida de grandes controles sociales, de sus impulsos, que años después podrían superar con el destape, que hoy es la conducta habitual de la vida íntima de los jóvenes.

Valeria Maino

La vida exagerada de Andrés Rillon [artículo] Valeria Maino.

AUTORÍA

Maino Prado, Valeria, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida exagerada de Andrés Rillón [artículo] Valeria Maino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile